

## Celebrating Life in Communion with Christ

“Wow!”

The International Fiesta was a tremendous success! I can write this even before I look at any numbers of people attending or money raised. How can I say that the Fiesta was such a success without numbers? The simple answer is the spirit of all of you made the Fiesta a huge success. Hundreds of parishioners worked very hard to make the event happen and many more of you supported the Fiesta by coming, inviting your family and friends and by enjoying the food and entertainment that the Fiesta had to offer. In my running back and forth, I saw our people working together, enjoying friendships and meeting new friends, and relaxing as they ate and watched the magnificent entertainment that was put together. This year, we had a lot of new people at the Fiesta, both workers and guests. The unity of St. Fidelis and St. Aloysius was obvious as people from both parishes became one in order to make this event possible. I was amazed at the number of people who stayed to enjoy the entertainment as well as the number of entertainers we had. I was gladdened by the number of people who told me how much they enjoyed everything as well as the number of people who helped to clean up.

Last night, as I finished cleaning up from the Fiesta, I realized that this event is truly a Pro-Life activity for our parish. That may seem strange when we normally speak of Pro-Life in terms of protecting the unborn, the dying, or the weak. But for most of the world, Life is a precious gift that is to be celebrated at every turn. Yes, we must respect life enough to protect those who are vulnerable, but how can we respect life at all if we do not celebrate this wonderful and dynamic gift that God has entrusted to all of us? The Fiesta was a huge success because it highlights what I consider to be the essence of Pro-Life Month: God's Family coming together to celebrate our diverse gifts and oneness in the Lord. We are uniquely made in the image of God, and Pro-Life Month calls us to reflect upon the precious gift that unites the entire human family. Last week's Fiesta was a great example of a community that respects life and faith enough to celebrate the gifts we have been given by God.

This Sunday, we turn our reflections back upon those whose lives are vulnerable as we anoint people with severe and chronic illnesses. We often notice people with physical challenges because many of their needs can be seen. But so many people in our parish are in need of healing for fragilities that are not visible to the eye: chronic illnesses such as diabetes, asthma, cancer, HIV, depression and arthritis. There are others whose spirits are weakened by divorce, relationship problems, domestic violence, sexual abuse, poverty and issues with employment. Others struggle to find acceptance and understanding from their families, society and even the Church. All these people are in need of healing. It is my prayer, as your Pastor, that we will work together to bring this healing to all of God's children with the same fervor we worked together to celebrate last week's International Fiesta.

Rejoice in Christ,

*Fr. Nick*



## Celebrando la Vida en Comunión con Cristo

“Wow”

La fiesta internacional fue un gran éxito! Puedo escribir esto aun antes de ver el número de personas que atendieron o del dinero que se recaudó. ¿Cómo puedo decir que la fiesta fue un éxito sin ver números? La respuesta es simple, el espíritu de todos Uds. hizo de la fiesta un gran éxito. Cientos de feligreses trabajaron arduamente para llevar a cabo el evento y muchos más apoyaron al venir a la fiesta, invitando a su familia, a sus amigos, disfrutando de la comida y del magnifico entretenimiento que la fiesta ofreció. Al ir yo de arriba abajo, vi a nuestra gente trabajando juntos, disfrutando con amigos y haciendo nuevas amistades y descansando al observar el espectáculo que se preparó. Este año, teníamos mucha gente nueva en la fiesta, los trabajadores y los huéspedes. La unidad de San Fidelis y de San Aloysius era tan obvia que la gente de ambas parroquias se hizo una para hacer posible este acontecimiento. Me sorprendió el número de personas que gozaba del entretenimiento así como el número de actores que participaron. Me encantó el número de personas que me dijeron cuánto gozaron de todo, así como el número de la gente que ayudó con la limpieza.

Anoche, al terminar de limpiar lo de la fiesta, me di cuenta que este evento en verdad fue una actividad de Pro-Vida para nuestra parroquia. Parece extraño cuando hablamos normalmente de Pro-Vida en términos de protección del feto, al moribundo o del débil. Pero para la mayor parte del mundo, la vida es un regalo precioso que debe ser celebrado en todo momento. Sí, debemos respetar la vida tanto para proteger los que sean vulnerables, pero cómo podemos respetar la vida en todos si no celebramos este regalo maravilloso y dinámico que Dios ha confiado a cada uno de nosotros? La fiesta fue un gran éxito porque sobresalió lo que considero ser la esencia del mes Pro-Vida: Se unió la familia de Dios a celebrar la diversidad de dones y unidad en el Señor. Somos únicos hechos a imagen de Dios, y el mes Pro-Vida nos llama a reflexionar sobre el regalo precioso que une a toda la familia humana. La fiesta de la semana pasada fue un gran ejemplo de una comunidad que respeta la vida y la fe como para celebrar los regalos que Dios nos ha dado.

Este domingo, volvemos a reflexiones sobre quienes sus vidas son vulnerables al ungar a gente con enfermedades severas y crónicas. Notamos a menudo a gente con desafíos físicos porque vemos sus necesidades. Pero mucha gente en nuestra parroquia está necesitando sanación para sus fragilidades que no son visibles: enfermedades crónicas tales como diabetes, asma, cáncer, VIH, depresión y artritis. Hay otros con debilidad espiritual por divorcio, problemas de familia, violencia doméstica, abuso sexual, pobreza y asuntos de empleo. Otros luchan para encontrar aceptación y comprensión de sus familias, de la sociedad e incluso de la iglesia. Toda esta gente busca sanacion. Es mi oración, como su pastor, que trabajaremos juntos para traer esta sanacion a todos los hijos de Dios con el mismo fervor que trabajamos juntos para celebrar la fiesta internacional de la semana pasada.

Regocijémonos en Cristo,

*Padre Nicolás*

